

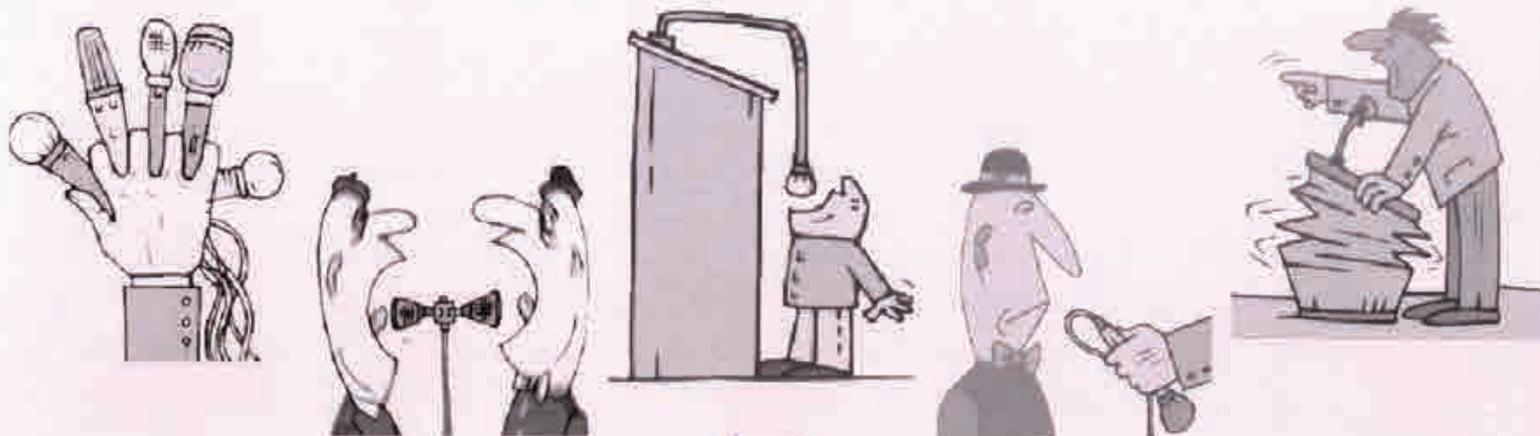
Creatividad hoy: dar más vida a la vida

Sergio Gómez Parra
Profesor de Bachillerato

Tengo un amigo que se lamenta con frecuencia de no tener una sola idea original. Y, a veces, consuela su lamento con el nihil novum sub solé del Eclesiastés bíblico. Son muchos los que lloran la ausencia de creatividad propia o ajena limitándola a los pocos genios que en el mundo son o han sido. Incluso los hay que siempre se pasan un pelín y se quedan solo con Dios, "El Creador", dejándole al hombre el papelillo de mono imitador.

A mi amigo y a otros posibles plañideros me gustaría animarles a no subestimarse y a convencerse de que también "to er mundo", además de bueno, puede, y debería ser, creativo. Dicho a lo fino - Malraux era un señor que sabía un rato de "genios" y de arte- "El hombre crea como respira". En el genérico "hombre" está mi amigo. Las vueltas y revueltas que vamos a dar en torno a la creatividad apuntan a este blanco: hoy, la creatividad es cosa de todos... pero solo está al alcance de los que la trabajan. Vamos a aclarar un poco todo esto.

La creatividad
está al
alcance de todos
aquellos
que la
quieran ejercitar.



CREACIÓN Y CREATIVIDAD: ni dioses ni monos

Creación

La palabra "creación" tiene, todavía hoy, una carga teológica o cosmogónica muy fuerte pero con dos sentidos distintos:

1. Si pensamos en las religiones del Libro (judaísmo, cristianismo e islam), Dios "creó" al mundo de la nada. Nadie ni nada determinó su "creación", que existe fuera de El y cuyas formas están fijadas desde la eternidad. El tiempo no desempeña papel alguno en esta "creación". Todavía hoy, en Occidente, estamos muy marcados por esta idea de creación absoluta, el paso de la nada al todo en virtud de un "fiat" acompañado de un mágico chasquido de dedos.
2. Si nos fijamos, en cambio, en la cosmogonía griega y en la de las grandes religiones orientales, el gesto de la creación se entiende como dar forma a una Materia ya existente (el caos primero, los entes embrionarios que habitan el interior de la tierra o el agua...) En este caso, no hay un comienzo absoluto. La nada no es punto de partida y, consiguientemente, obedece a las leyes del tiempo, se manifiesta en él.

Creatividad

La creatividad del ser humano - capacidad de engendrar algo que no existía a partir de cosas que ya existían, llámense materiales, colores, sonidos, palabras... - está más hermanada con la segunda interpretación que con la primera.

El humano "creador" no comienza desde la nada. No le basta una idea repentina para dar existencia a su obra; da formas distintas a algo que ya estaba ahí y que procede

- del mundo de los minerales y los vegetales: saca petróleo de los fósiles, fármacos y alimentos de la plantas; convierte a los toros en coprotagonistas de un espectáculo...;
- del mundo humano al que pertenece: con sus sentimientos, sus conductas y sus relaciones crea tragedias y comedias, guerras y paces...
- del de los entes abstractos: saca ecuaciones matemáticas, teorías económicas, sistemas de valores, ideologías políticas...
- y, en último término, se tiene a sí mismo: cada uno puede hacer de su vida cotidiana una obra de arte, en su trabajo, en su ocio, en sus relaciones con los demás... Pero siempre necesita Tiempo y Trabajo para lograrlo.

La capacidad creativa humana se parece más a un músculo que hay que desarrollar que al don insuflado por una musa o un diosецillo imaginario.

Conclusiones para mi amigo:

1ª. No hay que pretender ser como el Dios bíblico porque entonces nunca seremos creadores ni tendremos una idea original. Contentémonos con parecernos un poco al Demiurgo que, con **Tiempo y Trabajo**, dio forma al cosmos. Newton no descubrió la ley de la gravedad el día en que una manzana hizo diana en su coco sino el día en que al observar la caída de una manzana encontró la respuesta a las preguntas que llevaba haciéndose mucho tiempo.

2ª. No se escribe todos los días "Guerra y paz" ni se compone la "Novena Sinfonía", pero a cualquier hora de cualquier día, en cualquier lugar del planeta, alguien se inventa una salsa, una asistencia en baloncesto o un dribbling en fútbol, una canción bajo la ducha, un postre o un sacacorchos...

EL PROCESO CREATIVO: la creatividad se hace humana



Hasta, los años 50 del siglo pasado (el XX...) la idea dominante sobre la creatividad entre el personal culto y menos culto, fue la romántica: **solo los elegidos, los tocados por el dedo divino, tenían acceso a las musas**, a la inspiración por la vía de lo misterioso-milagroso.

En el 50, **J.D. Guilford**, con ocasión de su discurso de despedida como presidente de la American Psychological Association, vino a decir, en roman paladino, dos cosas:

1. que había que bajar a la creatividad al mundo de los mortales por difícil que fuese aplicarle métodos de medida y de valoración cuantitativos y
2. que la creatividad era de una importancia capi-

tal para la sociedad y ésta no podía permitirse el lujo de desperdiciar semejante potencial humano. Había que estudiarla para poder educar en ella a las personalidades poseedoras de ese potencial.

Guilford tuvo sus profetas en los años anteriores. Entre ellos destaca, sin duda alguna, **J. Wallas**, que intentó llegar a la médula del proceso creativo descomponiéndolo en distintas etapas. Su teoría de las cuatro fases la recogieron posteriormente otros muchos que le quitaron o añadieron alguna, pero su configuración original sigue tan viva y coleante como en 1926: cualquier aproximación actual a la creatividad, teórica o aplicada, tiene al proceso creativo de Wallas como referencia.

Las cuatro fases del proceso creativo

Julita quiere inventar un postre con el que epatar a las amigas a las que ha invitado a merendar en su casa con ocasión de su cumpleaños.

1. **La preparación:** el inconsciente de Julita debe transmitir una información (una nueva receta) a su consciente. Se rompe el coco pensando en todas las maneras de expresarlo. Algunos la llaman también la **fase exploratoria**: Julita busca, hojea, recuerda, imagina... entre sus ideas, sus sentimientos, sus experiencias culinarias o las de otros, sus lecturas sobre el tema.
2. **La incubación:** el inconsciente de Julita "empolla" el problema, lo deja madurar, elabora diversas recetas e incluso, a la vez, piensa y se decide por el color verde de las servilletas. Algún momento de desánimo. Requiere tiempo.
3. **La iluminación:** un "chispazo" o "fogonazo", una corazonada, o la conclusión de un esfuerzo sostenido, hacen llegar la información a la consciencia de Julita. Ya tiene la receta. Unos retoques al hacerla y ya está.
4. **La verificación:** la hora de la merienda. Las amigas de Julita se relamen ruidosamente. La felicitan. La receta ha sido críticamente "evaluada" y aceptada. Que todo ser humano pueda ser una persona creativa, vale. Ahora bien que, de hecho, lo sea, ya no vale.

3º Conclusión para mi amigo:

Si en vez de Julita hubiese cogido a Leonardo de Vinci como ejemplo, o a Einstein, las fases del proceso creador serían, más que menos, las mismas, solo que el tiempo sería mucho más amplio (años posiblemente), los ingredientes más complejos y las tensiones, las frustraciones y las alegrías mucho mayores.

SER CREATIVO: querer crear

La creatividad, con mayúscula o con minúscula, se quiere y se trabaja (se educa). Es decir, que, para crear, no basta con reconocer el potencial de nuestra riqueza humana interior. **Hay que querer crear y hay que saber crear.**

El deseo de crear implica una actitud activa. La creatividad consiste en producir un objeto, un pensamiento o una actitud nueva. Todo ser humano, por serlo, es nuevo en una sociedad nueva y **lleva en su interior la capacidad de ser creativo.** Pero, a la vez, todo ser humano, por serlo, forma también parte de un grupo humano y de un pasado y, en cuanto tal, lleva en sí mismo el **sello de un conformismo** que tira de él con fuerza hacia lo habitual, hacia lo rutinario, hacia "lo de siempre": la familia, la empresa, el estado, el dinero, la ley, cantan a coro la idea de que el mundo debe ser reconducido a lo idéntico. Temen que la creatividad, con el pretexto de mejorar lo que hay, los destruya. De ahí que, con frecuencia, presenten una resistencia cuasi numantina a las personalida-

des creativas. Quizá por eso, al grupo, a la sociedad en general, le haya interesado mantener el concepto elitista de creatividad: la idea de ser creativo como genio, como loco, como divinidad menor...

Querer crear, querer ser creativo no es tanto cuestión de recetario cuanto de favorecer una serie de actitudes y aptitudes al alcance de cualquier ser humano. Y nada ni nadie mejor que las personalidades creativas —las de ayer y hoy— para indicarnos cómo llegar a serlo. ¡Ojo! No se trata de que todos seamos Cervantes, Mme. Curie, Leonardo, Mozart, la Madre Teresa o Ronaldo sino de conocer el placer de marcar un gol, de silbar una canción, de expresar un sentimiento por escrito, de cambiar la decoración de la sala de estar o de mejorar el mundo haciendo el bien a un desconocido...

Lo decía Abraham Maslow (si señor, el psicólogo, el mismo de *La pirámide de necesidades*), que también se preocupó por esto de la creatividad: "*Vale más un excelente cocido que una mala pintura*".

Adjetivos para los que desean ser creativos...

AUTÓNOMOS: les gusta controlar sus planes y tomar sus propias decisiones. Les importa poco la opinión o el juicio de los demás.

CURIOSOS: exploran su entorno, estudian posibilidades nuevas y tienen capacidad de maravillarse ante las cosas. Intentan ver lo que otros no ven. Buscan claves, indicios y analogías con experiencias del pasado. Crean conexiones nuevas donde parece que no las hay. Se interesan por las cosas más variopintas.

DESAFIANTES: discuten lo que dice o hace la autoridad. No se conforman de modo automático con lo convencional. En ellos domina el pensamiento divergente.

ESPIRITUS ABIERTOS: consideran lo desconocido más como un reto que como una amenaza. Se acercan a lo nuevo sin apriorismos.

FLEXIBLES: se ajustan más fácilmente a los cambios. Según la situación, pueden cambiar de planes para buscar nuevas ideas.

HÁBILES: son capaces de trabajar en varias cosas al mismo tiempo.

INQUIETOS: intentan cambiar, avanzar rápidamente en lo que hacen, mejorar significativamente su situación.

INTUITIVOS: a veces, parecen poseer un sexto sentido que les permite llegar al núcleo de cualquier situación antes que los demás.

JUGADORES: les encanta el juego, las sorpresas, las "locuras". Se sienten diferentes y su imaginación no siempre es entendida.

ORIGINALES: Cultivan un estilo personal. Su vida social y afectiva es imaginativa.

PERSEVERANTES: resisten al escepticismo o la crítica. Se crecen en la adversidad.

SOÑADORES: la información que les llega de dentro -sueños, imaginaciones, intuiciones...- es para ellos tan importante como la que reciben de fuera.

TOLERANTES con la ambigüedad: abiertos a las ideas que difieren de las suyas y, por eso, capaces de combinarlas con ellas. Capaces de manejar las paradojas. Tampoco se conforman con la primera idea que les viene a la cabeza.

4ª Conclusión para mi amigo:

La creatividad es, ante todo, una actitud ante la vida. En su sentido amplio, la creatividad no es monopolio del arte o de la ciencia: Es, sobre todo, una manera de ver y abordar la vida. En este sentido, ser creativo es actuar de modo positivo y constructivo con uno mismo y con nuestro entorno. Se convierte, así, en una actitud que nos libera del aburrimiento y de la servidumbre.

SER CREATIVO: saber y practicar la creatividad

Querer crear es mucho. Pero no basta. Hay que saber crear, conocer cómo se puede trabajar la creatividad y sobre todo, practicarla. La mayoría de los expertos coinciden en que las capacidades creativas básicas son las siguientes:

- **La fluidez:** la capacidad de producir un número elevado de cosas. Según la naturaleza de lo que se quiera, la fluidez puede ser de ideas, de expresión, de asociación...
- **La flexibilidad** es la capacidad de afrontar un problema o una situación desde perspectivas diferentes.
- **La originalidad:** capacidad de producir ideas y modos de hacer diferentes de los que proponen otros. Es evitar la copia, el plagio.
- **La elaboración:** capacidad de completar, de detallar, de adornar... La preocupación por superarse yendo cada vez más lejos en aquello que se hace.

Hay un modo sistemático de trabajar estas capacidades que pueden Udes. encontrar en el artículo de **Jesús Garrido** "Creatividad en el aula" que aparece en este mismo número. Me refiero a las **Técnicas de estimulación de ideas y de resolución de problemas** (*Mapas conceptuales, Biónica, Analogías, Solución creativa de problemas, etc*) que él aplica al profesor preocupado por la creatividad de sus alumnos.

Existen otros modos, menos "técnicos" que ese y que no aparecen con tanta frecuencia en la literatura sobre la creatividad pero

1. El mirarse en la experiencia de los grandes creadores es uno de ellos. (Recordar los adjetivos del apartado anterior).

2. Practicar la droga dulce de materias evasivas
- **Textos con gran potencial metafórico:** la poesía, el relato de ciencia ficción, el fantástico (E.A. Poe, J. Cortazar, Lewis Carroll, ...)
 - **Textos de humor sobre todo si es negro:** Alfred Jarry, O' Henry, Mark Twain, Jonathan Swift, Antón Chejov...
 - **Textos marginales sobre esoterismo, magia, demonología.**
 - **Textos sobre religiones y otras civilizaciones:** los hindús, el chamanismo, los templarios, los cátaros...

3. También es un buen entrenamiento para la creatividad **organizar bien las conexiones que nos permiten captar lo subyacente**, más allá del detalle. Para ello se recomiendan,

- **Las materias con una carga potencial fuerte de abstracción:** las matemáticas, la lógica formal, las síntesis históricas, los modelos económicos...
- **Las disciplinas cognitivas** más recientes que invitan a razonar por enlaces más que de manera lineal: los mapas conceptuales de Tony ..., los hipertextos de J. Nielsen...
- **Los juegos intelectuales:** crucigramas, adivinanzas, juegos matemáticos, casos policíacos...
- **La consulta de catálogos,** de anuarios, de índices de materias que reúnen el saber en palabras claves, ricas en significados propios que se multiplican por sus lazos mutuos.
- **La simple curiosidad que nos lleva a hojear las revistas,** recorrer con la mirada las estanterías de una biblioteca, visitar museos, exposiciones...

La práctica cotidiana de la creatividad

1. Llevarla a los problemillas de cada día sobre todo a los agradables: cómo organizar un fin de semana, elegir el lugar de vacaciones, contar una historia a un niño.

2. Contemplar los objetos familiares que nos rodean. Elegir algunos. A continuación, **imaginar los usos inhabituales** (por los que no están previstos) que se podría hacer con ellos -en la vida cotidiana o en una isla desierta.

3. Imaginar todas las mejoras que se podrían aportar a objetos de uso diario como un boll, una bañera, unos calcetines... No hay que preguntarse si son realizables. Con "soñarlo" basta.

4. **Encadenar ideas.** Se trata de coger una palabra, la que sea, y proceder al juego del enlace por asociación de ideas. Los enlaces se pueden basar en su sentido, en su sonoridad, en asociaciones inconscientes...

5. **A la búsqueda de analogías.** Hay que tomar dos

nombres de objetos. Buscar todas las analogías posibles entre ambas. Por ejemplo: un tenedor y una silla.

6. **¿Y si las cosas funcionasen de modo distinto?** Consecuencias de todo tipo que se derivarían si ciertas leyes naturales fuesen diferentes, si tuviesen lugar acontecimientos extraordinarios. Ejemplos: dividir la gravedad de la tierra por dos, los días de 12 o de 36 horas, los humanos que vuelan...

7. **Abordar seriamente,** con paz y serenidad, problemas serios: decisiones vitales (elección de carrera, amor, compromiso social, político...) A continuación examinarlas con menos seriedad. Por ejemplo, echándolo a los dados o consultando al horóscopo.

8. **En la piel de otro.** Hay que imaginar que uno es otro (un inmigrante, una persona del otro sexo, un niño, un anciano, un chino...) e intentar sentir lo que siente en la situación en que uno lo ve o lo imagina.

5ª y última conclusión para mi amigo:

Es muy difícil ser creativo como los de antes - me refiero a los elegidos- pero tampoco es tan fácil serlo ahora como simples mortales. Lo bueno es que ahora, por lo menos, sabemos que podemos serlo. ■